

Presentación

En estas fechas en las que el proceso de comarcalización de Aragón ha quedado consolidado y está proporcionando sus primeros frutos, ya puede detectarse con nitidez el efecto vivificador que esta nueva figura política está teniendo sobre nuestro territorio. Las comarcas, como propuesta institucional de colaboración y gestión supramunicipal, ya están dando soluciones a variados y múltiples problemas que parecían endémicos y que, hasta ahora, ningún otro organismo había podido afrontar con eficacia. La cercanía al ciudadano y el trabajo diario de quienes viven a lo largo de nuestro amplio territorio, es una de las bases en las que se asienta el éxito de la Comarcalización de Aragón. Esta premisa la conocen bien aquellos que han apostado por el resurgir de una de las comarcas más señeras de Aragón: el Somontano de Barbastro.

En realidad no hemos inventado nada, en todo caso lo hemos organizado. La idea de comarca no era nueva en Aragón, ya había una serie de espacios geográficos en nuestra Comunidad Autónoma que poseían la idea bien consolidada de pertenecer a una comunidad que sobrepasaba con amplitud los límites municipales. Y, sin duda, una de ellas es ésta que nos ocupa, y cuya radiografía



El «Tranco de las Olas», en el río Isuala (término de Adahuesca)

queda impresa en las páginas que siguen a esta presentación. El Somontano de Barbastro es una comarca asentada y arraigada de forma ancestral en la mente de sus habitantes y, lo que tal vez sea más importante, en la mente de los habitantes de los territorios vecinos. Entre las altas montañas pirenaicas y el llano monegrino, se abre un paisaje característico de colinas suaves, amenos valles y frágiles barrancos; pueblos encaramados a riscos y retazos de olivares en un mar de viñedos moteado de carrascas, conforman la impresión visual de este espacio, en el que la Naturaleza ha sido la primera en hacer comarca. Por otro lado, el paisaje social no deja de ser menos significativo. Barbastro aglutina de forma histórica a una larga serie de núcleos urbanos cercanos, ya sea por su condición ancestral de punto de encuentro de economías e idiosincrasias distintas y complementarias: el llano y montaña; como por ser tradicional centro administrativo y religioso, por lo tanto, referencia obligada y necesaria para propios y extraños.

En este libro quedan reflejados los principales rasgos de este espacio administrativo y sociológico: el medio natural, la historia, el arte, la economía y el futuro son analizados con cuidado y amenidad por un elenco de especialistas muy ligados a la comarca. Como es natural, toda la riqueza y particularidad del Somontano de Barbastro no caben en las páginas que siguen; harían falta varios volúmenes para ser más precisos, pero quien, desde fuera o dentro de la comarca, se asome a ella a través de esta nueva entrega de *Colección Territorio*, seguramente tendrá una idea cabal de lo que constituyen sus señas de identidad. Es una perfecta introducción a una comarca que no defraudará a quien se acerque a ella.

Cuando se estaba ultimando la confección de este libro se produjo la trágica muerte de David Gómez Samitier, comarcano y autor de un capítulo de este volumen.



David Gómez Samitier en uno de sus espacios naturales preferidos: la sierra de Balcés, en Rodellar

De su dilatada y meritoria acción en beneficio de la biodiversidad, quedan numerosos testimonios y numeroso amigos. El destino ha querido que su obra póstuma esté dedicada precisamente a su comarca, donde empezó a amar a la Naturaleza y donde desarrolló su vida profesional al servicio del Gobierno de Aragón. Sean esta líneas un pequeño homenaje a su figura y a su trabajo.

JOSÉ ÁNGEL BIEL RIVERA

*Vicepresidente y Consejero de Presidencia
y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón*